

La coproducción investigativa aplicada al estudio comparado de los procesos de trabajo en una nueva época capitalista.

Alberto L. Bialakowsky y José M. Grima.

Cita:

Alberto L. Bialakowsky y José M. Grima (2007). *La coproducción investigativa aplicada al estudio comparado de los procesos de trabajo en una nueva época capitalista. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/1265>

XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología
“Latinoamérica en y desde el Mundo. Sociología y Ciencias Sociales ante el Cambio
de Época: Legitimidades en Debate”
13 al 17 de agosto de 2007
Guadalajara, México

Título: “La coproducción investigativa aplicada al estudio comparado de los procesos de trabajo en una nueva época capitalista”

Autores: Alberto L. Bialakowsky¹, M. Mercedes Patrouilleau², Delia E. Franco³, María Ignacia Costa⁴, José Manuel Grima³, M. Cecilia Lusnich³, Elsa B. Calvo⁵, Pedro Santillán⁶, Plácido Peñarrieta⁷ y Omar Navarro⁶.

1. Nota introductoria

La ponencia se dirige a presentar los resultados de la aplicación de la “*metodología de coproducción investigativa*” en los estudios sobre el trabajo, desarrollada en el marco del proyecto de investigación: “Exclusión - extinción social y procesos de trabajo institucionales. Dispositivos de intervención transdisciplinarios (2004-2007)”⁸.

La metodología de coproducción investigativa ensayada, que ya cuenta con la trayectoria de casi una década, habilita con fundamento epistemológico y teórico a la investigación e interrogación conjunta con actores *coproductores de conocimiento*, promoviendo espacios de descubrimiento y *encuentro discursivo*. Esta específica producción de conocimiento se materializa en la creación de colectivos de cotrabajo: “dispositivos de coproducción de conocimiento”, que comprenden a los investigadores académicos, cursantes universitarios

¹ Director del Proyecto de investigación UBACyT S015: “Exclusión - Extinción Social y Procesos de Trabajo Institucionales. Dispositivos de Intervención Transdisciplinarios”, Instituto de investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. E-mail: albiala@gmail.com.

² Becaria Doctoral (UBA) del Proyecto de investigación UBACyT S015.

³ Integrantes del equipo del Proyecto de Investigación UBACyT S015.

⁴ Becaria CONICET e Integrante del Proyecto de investigación UBACyT S015 Integrantes del equipo del Proyecto de Investigación UBACyT S015

⁵ Trabajadora docente, coproductora del Proyecto UBACyT S 015.

⁶ Trabajadores enfermeros, coproductor del Proyecto de Investigación UBACyT S015. Agradecemos también a Nora Bardi, coproductora también del dispositivo de consolidado entre trabajadores enfermeros y el equipo de investigación UBACyT.

⁷ Trabajado gráfico de empresa recuperada Artes Gráficas Chilavert. Agradecemos también la participación de los trabajadores Daniel Suárez, Cándido González, Jorge Luján y Ernesto González.

⁸ Una versión preliminar de esta ponencia fue presentada en el *V Congreso de ALAST*, Montevideo, 18 al 20 de abril del 2007.

y a los propios trabajadores, en sus contextos naturales mutuos, con el objetivo común de investigar.

En esta oportunidad para exponer las bases y los resultados de esta metodología, se desarrollará un análisis contrastado entre el proceso de trabajo autogestionado en empresas recuperadas por sus trabajadores y procesos de trabajo institucionales en hospital de internación en salud mental y escuela de nivel inicial.

Para ello se propone, por un lado, explicitar las bases del método investigativo y, recursivamente, dar cuenta de las dimensiones presentes e históricas del trabajo, la crítica a la reproducción y sus sendas posibles de cambio. En esta doble interrogación: metodológica e investigativa de contenidos, subyace la hipótesis de que la identidad y el saber de los trabajadores se hallan enlazados a las prácticas biopolíticas disciplinarias sistémicas. Al tiempo que, los movimientos de resistencia y de transformación institucional resultan proclives a generar, en su crisis, la revisión radical de las prácticas dominadas.

Se pondrá énfasis, por lo tanto, en un abordaje transdisciplinario de las problemáticas laborales, desde el paradigma de la complejidad y desde una praxis de encuentro discursivo entre investigadores y coproductores de conocimiento. Se utilizarán a estos efectos fuentes secundarias de información, relatos volcados en los dispositivos de coproducción investigativa, entrevistas en profundidad y otros registros etnográficos. La secuencia de los apartados sigue este orden: en primer lugar se desarrolla la noción de *dispositivos coproductivos*, su justificación y su dinámica; luego se plasman los sustentos epistemológicos de la metodología de coproducción investigativa para pasar en tercer lugar a la puesta en escena de este proceso de producción y descubrimiento, en donde se desarrollarán los ejes contrastados empíricamente de: alienación y saber colectivo; saber y subjetividad en estructuras en transformación en el devenir de la “nueva época capitalista”, en el que se expresan las formas híbridadas tanto *bio* como *tanatopolíticas* y los descubrimientos críticos en torno de la coproducción investigativa.

2. Los dispositivos coproductivos

Con el propósito de avanzar en la comprensión del método de la coproducción investigativa, nos detendremos en los aspectos básicos que destacan la potencialidad de la construcción de *dispositivos coproductivos* tanto en *campo* como en los espacios académicos destinados al trabajo investigativo (institutos, universidades) así como a delinear sus características: cómo, quiénes y qué resultados producen.

Un punto de partida para la definición de dispositivos nos remite a las palabras de Foucault (1991: 128): "lo que trato de situar bajo ese nombre es, en primer lugar, un conjunto decididamente heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas; en resumen: los elementos del dispositivo pertenecen tanto a lo dicho como a lo no dicho. El dispositivo es la red que puede establecerse entre estos elementos". Desde nuestra perspectiva, esta red discursiva se materializa en colectivos de cotrabajo de mediano y largo plazo, que instituyen dispositivos coproductivos. Estos lugares de aprendizaje colectivo atraviesan diferentes etapas: diseño, puesta en marcha, sistematización, consolidación y replicación. Sin embargo, "el dispositivo no coproduce en un trayecto lineal, se formula y reformula permanentemente, instala en la práctica cotidiana un ejercicio de deconstrucción y reconstrucción a partir de la crítica del material que investiga" (Bialakowsky, et al, 2006a: 70).

En este sentido, el dispositivo coproductivo instala una dinámica flexible en la que se articulan poder y saber. En una primera instancia, técnicas de saber y procedimientos discursivos sitúan problemáticas sociales e institucionales en el centro de la escena. Luego, el encuentro discursivo, la interrogación y la reflexión se conjugan en el seno del dispositivo y coproducen miradas, saberes y acciones. El desafío consiste en promover un enfoque comparativo, en un sentido heurístico. Al decir de Lasemann (2006: 1): "(...) la comparación, concebida como una interacción que se realiza dentro de una relación dialógica enriquece las perspectivas ya que obliga a los miembros del diálogo a clarificar las razones y valores subyacentes considerados 'evidentes' mientras que cada uno de los participantes está obligado a explicar al otro las razones de su acción".

No se trata, entonces, de un saber apropiado y acumulado por el investigador sino de un saber compartido, coproductivo colectivamente y distribuido democráticamente. Ahora bien, el paso por estas experiencias no se produce sin conflicto, tensiones, ni resistencias. Por el contrario, éstos resultan momentos casi ineludibles en el trazado de puentes, en el camino hacia la negociación y la conciliación de intereses entre los actores participantes. Aún cuando el *dispositivo de cotrabajo* se presenta como un espacio que promueve formas horizontales de cooperación y solidaridad entre coproductores (Bialakowsky et al, 2004b), sin embargo, la cultura institucional y comunitaria, produce un efecto de modulación de las intervenciones que deja traslucir múltiples relaciones de fuerza (Foucault, 2002).

Esta concepción del dispositivo y del método de coproducción que se propone intenta integrar, desde una mirada compleja y transdisciplinaria, problemáticas que convocan contraponiendo a las miradas especializadas y a-históricas la inclusión del discurso del otro. En este caso se ha posibilitado el encuentro de saberes entre diversos actores sociales especialmente entre: trabajadores fabriles, enfermeros, investigadores y cursantes universitarios.

Cabe interrogarse acerca del “*qué*” producen estos dispositivos de intercambio colectivo. En primer lugar, inauguran un espacio distinto y complementario a las actividades usuales del trabajador, un espacio de libertad y de respeto mutuo. En segundo lugar, el intercambio entre distintos protagonistas revela, precisamente, la potencialidad de la coproducción investigativa en múltiples aspectos: en términos de posibilidad de interrogación, de análisis de los procesos de trabajo y sus consecuencias y la posibilidad de apropiación y re-apropiación a partir de la reconstrucción de las tramas colectivas que usualmente subyacen invisibilizadas.

“Cuando el trabajo en el dispositivo requiere un *detenerse*, sobre el trabajo y sobre la ciencia, dando lugar a la profundización necesaria en un compromiso sostenido para la fundación de una nueva práctica investigativa y social. Ciertamente se trata de una praxis transdisciplinaria en un sentido más abarcativo que el atravesamiento interdisciplinario, se trata de la materialidad del colectivo productivo... El reconocimiento entre productores es necesario... (y) puede resultar así un síntoma promisorio por romper con el trabajo alienado, de ahí que el pasaje de miradas entre trabajadores resulte una condición para establecer vínculos creativos.” (Bialakowsky, et al, 2006b: 244, traducción propia de la versión en portugués)

3. Notas metodológicas sobre la práctica en dispositivos de coproducción investigativa

Continuar profundizando la caracterización de la práctica de coproducción investigativa implica reconocer la existencia de antecedentes privilegiados, “tanto en las propuestas transdisciplinarias e interdisciplinarias complejas (Morin, 1990; García, 1994), como en la pedagogía de la pregunta freireana, como en el desarrollo pionero de la investigación acción participativa (Fals Borda, 1987)” (Bialakowsky, et al, 2006a: 68). Implica reconocer sus fundamentos teóricos y epistemológicos y encarar la lucha por superar el taylorismo que se impone reproductivamente en los abordajes sociológicos, redefiniendo una forma alternativa de aproximación a los sujetos objeto de estudio. En esta línea de análisis se

propone en lo que sigue avanzar profundizando en el desarrollo de herramientas que ofrezcan sustento a la práctica de coproducción investigativa y que en nuestro criterio resultan claves para su comprensión: recursividad, innovación, holograma, el triálogo y el juego de verdad.

Si algún rasgo podría caracterizar a la coproducción investigativa es la *recursividad* (Morin, 1990), la búsqueda de un exceso de coherencia. El descubrimiento consiste en un autodescubrimiento del *hacer* conocimiento en colectivo. El conocimiento emerge como plusvalor de este encuentro entre antecedentes, interrogantes y transformación social. La ciencia tradicional simula la suspensión de la materialidad (Bourdieu, Wacquant, 2005) y el destino de lo colectivo, ficcionaliza en su simulación solipsista el carácter dialógico del pensamiento (Maliandi, 2000). Los métodos científicos habituales parten del diseño experimental, del control de las variables, en esta imposibilidad (de controlarlas) el experimento se encuentra a sí mismo, la prueba resulta del fervor de la demostración. En la coproducción investigativa, si bien no puede evitarse esta simulación y recorte, se promueve la *comparación* en el *encuentro con lo distinto*, que rompe lo ensimismado de lo semejante. El desafío queda planteado, y he aquí la frontera, la búsqueda dialéctica entre experimento y control y su ruptura permanente. Es una sistemática de otro orden, parafraseando a Sotolongo y Delgado (2006), un segundo orden. “Ni siquiera el intento, realizado por la etnología más radical, de desplazar el punto de observación de sí mismo a lo otro logra en verdad escapar de ello. Al contrario, termina por confirmarlo de una manera contrastiva, ya que el autoextrañamiento de lo extraño –su absoluta ‘propiedad’ de extraño- no es más que la inversión especular de la apropiación de lo propio.” (Esposito, 2005). El desafío no consiste en superar lo que suponemos permanente sino en nutrirlo de cuestionamientos igualmente permanentes.

Con respecto a la idea de innovación, puede partirse de dos circunstancias peculiares: el saber acumulado de cada protagonista (que es reexplorado, redescubierto) y el valor añadido del descubrimiento colectivo, ya que resultan inéditos en la praxis del dispositivo de codescubrimiento, que se nutren tanto del encuentro de saberes, especialmente de sus intersecciones, de los interrogantes que ese otro genera en nuestro sistema de análisis (García, 1994). Esta operación estimula un proceso de circularidades y rupturas crecientes, de ahí que la investigación resulta una dinámica: punto de partida más que una profesía autocumplida.

En relación con los niveles en los sistemas complejos (García, 1994) no se trata sólo de una relación de encadenamientos, descendentes y ascendentes, sino de mutuas posibilidades modelicas y traslados de esquemas explicativos. Así por ejemplo, la propuesta de una mirada hologramática (Morin, 1990) sobre los sujetos otorga profundidades infinitas al análisis, dando lugar a explorar nuevos cursos según las hipótesis que van emergiendo. Los niveles en los sistemas complejos, pueden ser abordados también desde la perspectiva *icónica* (Bialakowsky et al, 2006) y desde *generalidades singulares* (Foucault, 2006).

Resta reflexionar acerca del *juego de verdad* (Foucault, 1986), que en nuestro caso se compone de un método, un contenido objeto de investigación y un instrumento tria-lógico de codescubrimiento. El *triálogo* en este caso consiste en colocar en juego discursivo (actuante) el descubrimiento desde: a. la autoreflexión del productor protagonista, b. la óptica del coproductor co-investigador (en base a sus experiencias laborales y coproductivas) y c. la elaboración científica en *triálogo* coproductivo (que a su vez posee otra triangulación entre: teoría acumulada, colectivo académico y singularidad subjetiva). De este *complejo* proceso se deducen al menos dos tipos de productos: el codescubrimiento (inédito) del objeto y la acción de descubrimiento como praxis des-alienante o debilitante de la reproducción social inconsciente (Erdheim, 2003).

En lo que sigue se expondrán sintéticamente los resultados de esta metodología llevada a cabo en el marco de dos dispositivos coproductivos en encuentro⁹: el Taller de Coproducción con Enfermeros (dispositivo consolidado), un dispositivo en etapa de diseño en empresas autogestionadas *recuperadas* por sus trabajadores¹⁰ y el intercambio coproductivo con trabajadores de la educación¹¹. Tal como se anticipó en la nota introductoria, se abordará el análisis de procesos sociales de trabajo comparados aplicados al estudio de dinámicas de transformación institucional a partir de las dimensiones presentes e históricas del trabajo, la crítica a la reproducción y las sendas en las que pudiera

⁹ Los relatos empíricos que componen los triálogos aquí presentados expresan los intercambios volcados en este encuentro de dispositivos coproductivos. En algunos casos, y por motivos de su presentación, pueden no respetar exactamente la secuencia acontecida. Sin embargo luego de la edición existe un proceso de consulta para revisar el significado que los participantes (trabajadores, coproductores e investigadores) otorgaban al fragmento seleccionado.

¹⁰ Vale aclarar que en el momento de crisis social y económica agudizada entre los años 1998 y 2002 en Argentina se acentúa la tendencia inaugurada unos años antes de recuperación de empresas por sus trabajadores (Fajn, 2003). Esto implicó la puesta en marcha por parte de los trabajadores de unidades productivas abandonadas, o en quiebra por parte de sus anteriores administraciones por medio de la conformación de cooperativas de trabajo. Al 2005 se consideran que son alrededor de 161 las empresas recuperadas por sus trabajadores y que éstas emplean a unos 7.000 trabajadores (Programa Facultad Abierta, 2005: 36).

¹¹ De escuelas de la Provincia de Buenos Aires, de los barrios San Francisco Solano y Ejército de los Andes (“Fuerte Apache”).

entreverse el cambio. El desarrollo se centrará aquí en tres ejes contrastados empíricamente: la alienación y el saber colectivo; el saber y la subjetividad en estructuras en transformación y los descubrimientos críticos en torno a la coproducción investigativa. El desarrollo en cada apartado comienza con una presentación teórica a la que luego se sumará la producción de conocimiento en los diálogos coproductivos, contrastando miradas que –conjuntamente– visibilizan el proceso macro social de trabajo.

4. Alienación del saber colectivo como base del método usual

En el análisis de los procesos sociales de trabajo una dimensión relevante a rescatar es la alienación del trabajador del saber colectivo. Introduciremos entonces un análisis conceptual de este tipo de alienación para pasar luego a la contrastación empírica de los distintos procesos laborales por medio de los *triálogos* en dispositivo y en intercambios coproductivos.

El origen de la apropiación individual del saber colectivo puede rastrearse en los desarrollos de Marx en sus *Manuscritos*¹², especialmente desde una lectura en diálogo con su otra *El Capital*. En los *Manuscritos* Marx parte de considerar que el *trabajo* no sólo produce bienes, sino también produce al trabajador como una *mercancía* (Marx, 1991: 105) y pretende así debatir los postulados de la economía política desde una postura *radical* (Vedda, 2004: XVIII). Comienza su explicación sobre el origen o fundamento de la propiedad privada, sobre “la causa de la separación entre capital y trabajo, entre capital y tierra” (Marx, 2004: 104). Existe en el modo de producción capitalista una alienación del trabajador en relación con el objeto de trabajo y el producto del mismo, en tanto se encuentra privado de los medios de subsistencia (tierra y otros medios de producción), sólo invierte fuerza de trabajo y el producto es propiedad del capitalista¹³. En segundo lugar, la alienación se produce en el acto de producción, o sea en el *proceso social de trabajo*. ¿Cuáles son los indicadores que da Marx de este proceso?: “el trabajador no se afirma en su

¹² Nos referiremos en esta ocasión a las ediciones de *Los Manuscritos Económico-filosóficos de 1844* (1962) de Fondo de Cultura Económica (1991), y de Colihue (2004) con traducción de Miguel Vedda, Fernanda Aren y Silvina Rotemberg.

¹³ “El trabajador se relaciona con el producto de su trabajo como un objeto ajeno y se convierte así en esclavo del objeto; primero, en tanto que recibe un **objeto de trabajo**, es decir, recibe **trabajo** y, segundo, en tanto que recibe **medios de subsistencia**. Así, el objeto le permite existir, primero como **trabajador** y después como **sujeto físico**. La culminación de la esclavitud es que sólo puede mantenerse como **sujeto físico** en tanto sea **trabajador** y que sólo como **sujeto físico** es trabajador” (Marx, 1991: 106/7, resaltados del autor). Aquí encontramos justamente la definición clave, núcleo duro de la definición de trabajo.

trabajo, sino que se niega” (2004: 109)¹⁴, “experimenta una sensación de malestar más que de bienestar, no desarrolla libremente sus energías mentales y físicas, sino que se encuentra físicamente exhausto y mentalmente abatido” (1991: 108), y resulta “sólo un medio para satisfacer necesidades externas al trabajo” (2004: 110). En tercer lugar, “en la medida en que (el trabajo) aliena al hombre 1. de la naturaleza, 2. de sí mismo, de su función activa, de su actividad vital, el trabajo alienado también aliena al hombre del **género**, hace que, para el hombre la **vida genérica** se convierta en medio de la vida individual (...) Pero la vida productiva es la vida genérica. Es la vida que genera vida. En el tipo de actividad vital reside todo el carácter de una especie, su carácter genérico y la libre actividad conciente es el carácter genérico del hombre” (2004: 112). La alienación del hombre de los otros hombres resulta ser una consecuencia de las fases explicadas anteriormente (2004: 114).

Esta *producción genérica* puede homologarse en la actualidad con la noción de *intelecto general*, recuperada para el análisis (Virno, 2003). Puede afirmarse que en esta *potencia*¹⁵ radican los recursos usufructuados por el capitalismo y se encuentra la *esencia alienada* del método productivo del capital, por medio de una *cooperación laboral* subordinada a un *plan despótico* (Marx, 1999). En su usufructo el capital aprovecha el recurso colectivo y en la dominación del plan, el *poder sobre* (Holloway, 2001), junto con otros recursos productivos (capital, recursos naturales), imposibilita el desarrollo de otras aptitudes humanas, reprimiendo a su vez la creación colectiva, el *poder hacer* (Holloway, 2001). Sobre estas categorías versa justamente el trílogo desarrollado en los encuentros de los dispositivos coproductivos ensayados:

Trabajador gráfico de empresa recuperada: Acá había un director, el jefe de taller, que organizaba más con la parte de producción...estaba todo el tiempo encima ¿No? Estaba encima y decía... y que de última yo me refiero a eso, hay alguien que está en esta máquina de acá, otro que está en la máquina dos, otro que está en esta dobladora y otro que está en esta guillotina. La cuestión es que el trabajo hace esta vuelta ¿No? E incluso la oficina que está acá ¿No?...Tareas de revisión y de control que si no queda claro quién lo hace no lo hace nadie, así como vos hacés esto y a partir de acá vos me lo pasaste y no queda claro en qué momento termina de ser... sale de mi mano y llega a la tuya, en el medio quedan cosas

¹⁴ Interpretamos que esto significa que el trabajador no satisface en su trabajo las necesidades para su subsistencia.

¹⁵ Confróntese también los aportes de Elías (1994) sobre las potencialidades del conocimiento. La noción de este autor sobre el lugar del mismo en la sociedad actual puede sintetizarse en esta cita: “Es difícil a largo plazo y, quizás sea imposible para un subgrupo en particular de la humanidad, apropiarse progresos particulares de conocimiento. En las luchas competitivas de los grupos humanos suelen tener un papel decisivo los progresos del conocimiento. Además, es más fácil de robar el conocimiento que proporciona ventaja a un grupo que casi cualquier otra propiedad valiosa de los individuos” (Elías, 1994: 47).

que no las hace nadie que si no pasa nada...pasa, pero en el momento en que se dice "Bueno ¿Esto quién lo revisaba?"- "Y vos"- "No, yo no"- "Si nunca dijimos"- "Quién era entonces". Bueno alguien tenía que hacerlo, entonces tuvimos que ir viendo todos los espacios grises...tuvimos que ir viendo cada paso y cada...como nos pasaba muchas veces en el montaje de los libros que bueno...en la gráfica hay un montón de controles ¿Viste? En el proceso vos podés detectar o algo que pudo haber pasado... cuanto antes se detecta el error es menor el gasto. (Trabajador de Chilavert en intercambio coproductivo, 2006)

Coproductor enfermero:... la idea es de concientizarse, o sea tomar conocimiento...Qué pasa si no te parás a tomar conciencia, yo creo que a nosotros nos pasaba, nosotros estábamos trabajando 12 horas en el hospital, algunos compañeros 18 horas en el hospital, y en qué momento te parás a pensar a decir bueno tomo conciencia (...) porque nos daban una hora extra que sería una guardia más de 6 horas y decíamos qué bien...vamos a ganar medio sueldo más teníamos que estar 6 horas mas ahí...La ventaja que tienen ustedes sobre nosotros, a los trabajadores del hospital, no?...No nos escucha nadie, ni nuestro superior inmediato, que sería el jefe de unidad, el que sigue sería el supervisor, no nos escuchan, no tenemos guía, quién nos diga si estamos trabajando bien o si estamos trabajando mal, no tenemos a quién decir, estoy haciendo bien, estoy haciendo mal, no nos dan los medios para decir, estamos haciendo bien, sigamos o están haciendo mal, mejoremos. Eso se llama que estamos trabajando solos, ¿No? Y ustedes tienen la herramienta que ustedes son los que pueden tener los medios para decir, bueno si hay algo para corregir lo corregimos ¿No?

Trabajadora docente: El control del trabajo en la escuela, quizá no pasa por la presencia del director en forma permanente, pero está planificado todo de tal manera que su presencia se siente permanente. También las zonas grises aparecen y se busca al responsable...esta búsqueda se percibe como presión... El tema importante y que nos moviliza como docentes es que nosotros no tenemos como objeto de trabajo a una cosa, tenemos personas, sujetos vivos, a los que acompañamos en su crecimiento, en el camino hacia un pensamiento crítico. Y este "producto" no lo vemos terminado, como tampoco estamos "terminados" nosotros. Y quizás el "costo" sea más alto.

Investigador coproductor¹⁶: ...el tema del tiempo, la emergencia, la urgencia: no hay tiempo, no hay tiempos, no es posible hacer una historia, por más corta que sea, cómo se construye la dimensión temporal en el proceso de trabajo? Para pensar hace falta un espacio externo y un espacio interno...la lógica del modelo apunta a que no haya posibilidad para el pensamiento, a la repetición de la acción pura sin reflexión; ¿Quién es entonces el que piensa? ¿Y dentro de qué lógica lo hace? Hay una coacción para la anulación del deseo como un elemento central de la dominación y el sometimiento del otro.

Puesto en escena coproductiva, el proceso laboral fabril queda contrastado con el proceso laboral en el campo de la salud mental y de la educación. En estos dos espacios, el trabajo en salud y el trabajo en escuela, los procesos de alienación se complejizan al sumarse un eslabón más en el proceso de de-subjetivación: la cosificación de las relaciones sociales (Bialakowsky, et al, 2000). Tanto el proceso de trabajo como el terapéutico y el de enseñanza-aprendizaje, quedan ocultos, negados, velados. También su interrelación

¹⁶ Investigadores integrantes del proyecto UBACyT.

permanente. Esa negación se constituye en una fuente de mortificación y sufrimiento que le suma un “plus” al extrañamiento. En el encuentro en triálogo continúa el intercambio sobre los múltiples procesos e alienación en el ámbito institucional y sus consecuencias en la intervención:

Enfermero coproductor: O sea en nosotros es todavía más complicado porque el producto nuestro es...el producto de ustedes vamos decir sería esto ¿No? (señala las tapas de libros), el producto nuestro son pacientes, son seres humanos. Y estamos trabajando terriblemente mal. Y cuando uno se da cuenta de esa situación es...

Trabajador gráfico de empresa recuperada: Claro, chocante para uno...

Enfermero coproductor: Muy mala, muy fea. Pero qué pasa, a la vez es productiva, (y)...no te diste cuenta,...o sea es como que... nos pudimos ver,... es doloroso.

Trabajador gráfico de empresa recuperada: La realidad siempre cuesta digerirla, igual acá mismo... cuando trabajamos en la cooperativa...te das cuenta el trabajo que estás haciendo y decís “No me cierran los horarios, trabajar 14 horas”...muchos enfermamos y algunos murieron...

Enfermera coproductora: Cuando hablan de la alienación del trabajador, yo veo que... nos atraviesa a todos, tanto a los pacientes, a los profesionales y a nosotros... de la entrevista que hicimos un jefe de servicio acerca de cambio institucional a fines de los 90 se puede ver: “Acá venía un tipo que estaba loco, lo encerraban acá y nadie sabía cómo se llamaba ni dónde vivía y a nadie le importaba, sino que lo importante era contenerlo en el marco de la institución (...) desde el punto de vista edilicio, el hospital muy abandonado, los pacientes eran los responsables de la limpieza y la alimentación. Es decir formaban parte de la organización que los pacientes se ocuparan de limpiar el hospital y cocinar repartir la comida (...) A fines del ‘90 se concesiona la limpieza y la comida a empresas privadas...desaparecen los que limpiaban, los que mantenían el orden, ahí es la época que entran las nutricionistas al hospital para controlar la comida que ingresa a través de la concesión de la empresa...Si bien discutíamos qué rol terapéutico le estamos dando a esta persona, en realidad la desaparición de los ayudantes de sala fue bastante crítica porque muchos se suicidaron cuando perdieron el rol. Hubo una serie de suicidios en cadena en el hospital cuando empezó a desaparecer el rol de ayudante de sala. Los tipos habían perdido la representación que los sostenían a ellos mismos para no enloquecerse”

Así también en la institución escolar, el proceso de trabajo define las posibilidades y los alcances del procesos de enseñanza-aprendizaje y las pautas pedagógicas.

Trabajador director de escuela en el Barrio Ejército de los Andes: Hay que empezar muchas cosas en la escuela, pero la gente está planchada. El docente pierde la identidad en su trabajo: dos horas acá, dos horas allá. No coinciden los docentes en un espacio y un tiempo común dentro de la escuela y si les pedís que vengán fuera del horario, no vienen, porque dicen que no les corresponde, que tienen que cuidar al hijo, que tienen otra cosa que hacer. Ni si quiera yo vengo ya un sábado. ¿Para qué? Con todo lo que me descontaron del sueldo!

Trabajadora docente Barrio San Francisco Lozano: Este es un punto importante. Las tareas están tan mecanizadas que “el parate y pensá” no puede existir...Ni siquiera en las jornadas de reflexión, que vienen programadas desde la dirección general y bajan a las escuelas con la obligación de completar planillas con respuestas surgidas en la jornada punto por punto y con fecha de entrega al día siguiente de realizarlas. Y es difícil lograr un acuerdo para reunirse en forma extraescolar...La actualización es una materia pendiente...se lo responsabiliza al docente por la falta de actualización. Se da la libertad en este punto pero sin dar los elementos necesarios para que esta libertad se ponga en juego, entonces surgen las preguntas: ¿En que tiempo?, ¿Cómo?, ¿Dónde?, ¿Cuanto cuesta?, ¿A quién le cuesta?

Estas reflexiones surgida del diálogo entre investigadores y trabajadores, abordan aspectos de la alienación subjetiva y colectiva en los procesos de trabajo; un *plan despótico* contiene atributos que succionan con un procedimiento de naturalización: “no sabíamos”, “de mi mano llega a la tuya”, “jornadas de reflexión que bajan a las escuelas” y aparecen estos *espacios grises*, los espacios de interrogación, y todo el proceso interrogado y opacado al mismo tiempo por las formas precedentes patronales (en sentido del empleador y en el sentido de *normalización*). Desde la perspectiva del trabajador gráfico de empresa recuperada -y en el sentido de extenderse como hipótesis a los otros procesos laborales-, la *efectiva* recuperación puede basarse en la perpetuación de la ocupación o en la propiedad de los medios de producción, pero es fundamentalmente el *colectivo* el que se devalúa *desmaterializado ficcionalmente*. Así en el contexto de salud mental e institución escolar la deriva institucional sólo puede revertirse con la apropiación de los trabajadores de las herramientas y los métodos puestos en juego en la atención y la enseñanza.

El saber colectivo puede *reactivarse* en procesos coproductivos para poner en marcha la maquinaria productiva y los trabajadores descubrirse en la acción social y productiva que realizan. El poder se sitúa entre el plan y la inconsciencia acerca de la enajenación del saber-poder colectivo para crear valor, el pensar-hacer colectivo se naturaliza y desnaturaliza permanentemente. El desafío consiste en dominar el proceso de trabajo y no a la inversa. Al parecer es posible horadar lo velado con la captación de un saber singular y colectivo al mismo tiempo, *recursivamente*. Por hipótesis, puede reconducirse la apropiación del conocimiento que emerge del trabajo, microcosmos, que produce el descubrimiento.

5. Subjetividad y colectivo en transición

Como se trató en el apartado anterior en el trabajo *el trabajador no pertenece a sí mismo sino a otro*” y “¿Cómo podría enfrentarse el trabajador al producto de su trabajo como

algo ajeno, si él mismo no se alienara de sí mismo en el propio acto de producción?” (Marx, 2004: 110/109). El conocimiento, en tanto que *fuerza productiva*, resulta negado al trabajador que lo produce y, en ese proceso de objetivación, el trabajador es desappropriado de aquello que produce pero no sólo con los énfasis clásicos acerca de los medios de producción o del producto de su trabajo, sino del producto de su propia producción subjetiva.

El conocimiento en el proceso de trabajo constituye dispositivos de poder y de lucha, construye saberes y verdades: las condiciones de existencia de los individuos son precisamente los mecanismos que *modulan* un determinado tipo de *individuación* (Foucault, 1989). En los procesos de trabajo se conforman en forma simultánea, en torno al saber y a las múltiples cadenas de negaciones de los saberes colectivos, procesos de subordinación, de negación y de deslegitimación/desautorización. Estos elementos que se revelan como constitutivos de la organización social del trabajo, construyen una *ficcionalización de las cadenas de negación del pensamiento, del colectivo, de las tramas intersubjetivas*.

Sumando un plano más al análisis, los procesos de trabajo analizados se encuentran actualmente atravesados por el continuun de exclusión-extinción social (Bialakowsky, et al, 2004a) que en el mercado de trabajo se expresa en la concentración de la demanda de empleo y su precarización. Metafóricamente se produce el pasaje del *homo faber* al *homo sacer* (Agamben, 2003)¹⁷. En esta *inflexión crítica*, se descubre el valor y la dificultad del saber colectivo y de la identidad obrera de manera paradigmática en los procesos de recuperación de empresas. Si bajo otra perspectiva podía pensarse como lo hacía Lukács al *trabajador* como el actor con la potencialidad de rebasar la forma alienada de producción y de este modo transformar la sociedad, en tanto albergaba en sí mismo la posibilidad de tomar conciencia de sí como sujeto y objeto de la producción capitalista (1975)¹⁸, esta positividad del sujeto ocultaba el límite que hoy puede comprenderse, el del sujeto

¹⁷ Homo Sacer es el término con el que Agamben designa “...Una vida absolutamente expuesta a que se le dé muerte, objeto de una violencia que excede a la vez la esfera del derecho y del sacrificio (...) una vida a la que se puede dar muerte lícitamente” (Agamben, 2003: 112).

¹⁸ “...El trabajador se encuentra de modo inmediato, en su ser social, totalmente del lado del objeto...Pero...esa función de objeto no es ya en sí misma totalmente inmediata. O sea, la transformación del trabajador en un mero objeto del proceso de producción es sin duda objetivamente producida por el tipo de producción capitalista (...) por el hecho de que el trabajador se ve obligado a objetivar su fuerza de trabajo separándola de su personalidad total y a venderla como mercancía que le pertenece, pero precisamente por la escisión que se produce así entre objetividad y subjetividad en el hombre que se objetiva como mercancía, la situación resulta susceptible de conciencia...al empezar a quedar claro todo lo que presupone esta inmediatez, empiezan a descomponerse las formas fetichistas de la estructura de la mercancía...” (Lukács, 1975: 105-112)

negativizado. La identidad del *coproductor* debe replantear la existencia material del pensamiento colectivo como parte del *general intellect*, que hasta ahora es absorbido por el capital tanto en particular como en general con la producción intelectual y científica. Un trabajador expresaba el momento de crisis vivenciado y observaba las consecuencias en la identidad-subjetividad del trabajador:

En el 2001 fue un momento terrible, durísimo, que empezó en el 98 y se extendió hasta el 2002, 2003, pero el momento más crítico fue en el 2001. Donde en un diciembre de 2001 nosotros cobramos para que te des una idea 300 pesos de sueldo, cuando en el 97 ganábamos alrededor y en promedio mil pesos (...) fueron 3 o 4 meses de una incertidumbre total, no sólo acá adentro a nivel general... fue terrible, fue terrible con un miedo bárbaro y principalmente lo transmitían las personas que eran socias fundadoras, porque el nivel edad es muy elevado, y el miedo de ellos más que miedo era terror, porque una persona con cincuenta y pico de años de repente encontrarse con que se había terminado la cooperativa en ese momento realmente reconocían que otra cosa no podían hacer y que lo poco que habían aprendido realmente era poco, era algo realmente terrible. (Entrevista a trabajador de la cooperativa Campichuelo, 2006)

La transición del trabajador y del colectivo en el proceso de recuperación de la empresa contrasta a su vez con otra transición que se dan a nivel institucional, a partir de la pérdida de un horizonte de destino de la intervención. En el contexto actual las instituciones sociales se convierten en conservadoras de una realidad social que existe cada vez menos (Beck, 1998), resultan inadecuadas para la tarea que están llamadas a cumplir. Con respecto a la educación, han cambiado radicalmente los fundamentos que dan sentido la formación y al sistema de enseñanza, y para la rehabilitación en salud mental se requiere de sostenes sociales y dispositivos de inclusión de los que carecen gran parte de las poblaciones afectadas.

En este contexto interesa rescatar lo que sucedía a partir del *proceso de recuperación* para los trabajadores gráficos. En la empresa recuperada, la disciplina *introyectada* en los trabajadores antiguos representa la garantía de la continuidad del trabajo, y al interior del proceso de trabajo, las divisiones entre tareas y puestos ya *maquínicamente* (Gaudemar, 1991) aprendidos y comprobados *eficaces* resisten (alienan) la circulación del diálogo, la distribución y rotación de responsabilidades. La “metodología” queda colocada en debate en varios planos al mismo tiempo, el cumplimiento de la tarea, el ritmo y el tipo de mercancía que el mercado impone, los saberes, el poder y la autonomía se estrechan. Así se trata el tema en el trílogo:

Trabajador gráfico de empresa recuperada: Nosotros lo tenemos que cumplir... ahora los que vienen... la gente que viene nueva es... que tienen que seguir con la misma metodología pero cuesta hacerlo, entender eso, más porque acá nadie los manda...

Trabajador gráfico de empresa recuperada: Hay mucha libertad...

Trabajador gráfico de empresa recuperada: Es la libertad que nosotros queríamos tenerla, pero...

Investigador coproductor: ¿Y ustedes cómo asumieron esa responsabilidad?

Trabajador gráfico de empresa recuperada: Y... nosotros ya venimos del ritmo de trabajo de antes. O sea ya sabés lo que tenés que hacer y...ahora no tenés el trompa que viene y te paga, ahora sale lo que producimos nosotros.

Una superación de la alienación, por hipótesis, significaría que se cumplan las condiciones de producción autoorganizada por los trabajadores, un “trabajo” y una cooperación como medio de desarrollo subjetivo, un producto y una actividad laboral con sentido para el trabajador (Gorz, 2003: 44). La gestión que inauguraron los trabajadores de empresas recuperadas para enfrentar la *alienación radical*, que significa imposibilidad de venderse como fuerza de trabajo (Bialakowsky y Antunes, 2005), establece la oportunidad de ciertos grados de des-alienación en el nivel de la relación con el otro (compañero), por medio de la apertura de espacios de reflexión y conciencia, y por la responsabilización por parte del colectivo de los resultados de producción¹⁹. Sin embargo, la emancipación en términos *complejos* (Morin, 1990) observaría que el interior y exterior, lo micro y macro se encuentran imbricados en cada acto productivo. El ritmo y la forma del trabajo de la antigua empresa se sostienen en buena medida por la necesidad de vender en el mercado y la competencia, lo liberado se encuentra atado por fuera, como afirma reflexivamente un trabajador recuperador:

“...Todo el tiempo estamos cruzados y presionados por existir en este mismo sistema, en este mundo y competimos en este mundo... hay una presión entre lo que es justo y la necesidad... como contradicciones todo el tiempo... Pero al mismo tiempo el colectivo está peleando en el mercado, está compitiendo en el mercado, hay competencia...y eso influye... estás siempre en una tensión así, que se expresa como crisis, que decís voy para allá pero...” (Trabajador de Chilavert en intercambio coproductivo, 2006).

La decisión de producir por parte de los trabajadores recuperadores se realiza bajo la presión del mercado que no ofrece opciones. Las técnicas de dominación que otrora se ejecutaban desde el interior del espacio fabril se operan en estas experiencias desde el mercado. En ésta etapa del desarrollo del capital, en donde la utilización intensiva de mano de obra se reserva para sectores marginales del mercado, y en que la demanda no está

¹⁹ Tal como se trató en el apartado anterior.

guiada por el consumo masivo, fracciones crecientes de la clase trabajadora pasan a conformar zonas de *superfluidad* (Antunes, 2003) y la antesala misma a la extinción (Bialakowsky et al, 2004a). Las empresas recuperadas representan un sector de la clase que vive de su propio trabajo en proceso de resistencia frente a la antedicha mutación. Así, ejemplarmente, los trabajadores se encuentran sin opciones para la venta de su trabajo pero pueden colectivamente plantear una lucha orientada a la construcción colectiva de formas consensuadas de cooperación cuyo vértice sea la distribución democrática de los saberes en la *transición del cambio*²⁰. Metodología, poder y libertad se encuentran subsumidos en el saber del *cómo* desarrollar *justamente* y no “*just in time*” el proceso de trabajo. Así las *zonas grises* –como era denominada por el trabajador de empresa recuperada- no emergerán sólo como fisura de la cadena de trabajo sino también en el debate cotidiano sobre la libertad en el *coproducir* y en el producirse trabajador sin empleador pero subordinado aún por las exigencias de la *cadena de montaje invisible* (Castillo, 2005).

6. Saber, saber hacer, saber descubrir en el hacer discursivo de la coproducción investigativa

La coproducción investigativa como una herramienta alternativa se propone hacer comprensibles los procesos aquí abordados, los diferentes niveles de la realidad que atraviesan a los trabajadores, haciendo visibles estructuras de los paradigmas de trabajo subyacentes. El movimiento de descubrimiento se alimenta del intercambio, y el uso social del conocimiento se encuentra en acción. La coproducción investigativa aporta un instrumento recursivo del saber colectivo y del propio descubrimiento de la concentración del conocimiento en el proceso social de trabajo. Se produce una toma de conocimiento, antes negado, que brinda oportunidades para profundizar procesos de des-alienación, permitiendo ampliar los márgenes de poder en el lugar de trabajo.

Ciertamente se trata de una praxis transdisciplinaria en un sentido más abarcativo que el atravesamiento interdisciplinario, se trata de la materialidad del colectivo productivo en donde el reconocimiento entre productores resulta necesario para establecer vínculos creativos (Bialakowsky et al, 2006). Las palabras en el triálogo sobre la experiencia así lo definen:

Enfermero coproductor: ...es cierto que lo académico baja, o sea se puede, una cosa es decirlo y otra cosa es hacerlo, y es cierto, y ya no hablamos más inclusive de bajar al

²⁰ Resulta pertinente considerar la necesidad de profundizar una *teoría de la transición capitalista* (Mészáros, 1997).

trabajador, estamos hablando de compartir conocimiento, lo de ustedes a mí me está sirviendo y me va a servir mucho más para transmitirle a mis compañeros, y bueno yo creo que ellos también. Pero es cierto que lo académico... se dice que no, que no llega al trabajador.

Trabajador gráfico de empresa recuperada: No, pero en pocos casos, por ejemplo de una facultad vinieron...estuvieron casi dos años dos chicas para hacer una tesis y ahora en julio creo lo presentaron y nos invitaron y fui yo solo ¿Viste? Encima era un sábado. Lo triste de esto es que no es que no se logra que las facultades bajen... cuando baja ahí al aula para mostrar ese logro... no hay nadie, estamos hablando de una universidad que maneja no sé cuantos...en un aula... no les interesa. Lo que ella me decía era que era un logro ya que haya venido, mostrarte acá que el director no sé que autoriza esa beca, es un logro...

Investigador coproductor: Lo que pasa es que en nuestro propio ámbito académico operan las mismas lógicas. El conocimiento que se produce no alcanza un uso social, no se esparce, no se distribuye, quizás muchas veces intenta pero no llega a lograrlo, los trabajos son para probar cosas individuales pero no para el aporte social de ese conocimiento al resto de la comunidad.

El triálogo otorga un nuevo tipo de introspección, una rememoración y un co-descubrimiento. La ciencia como saber sustraído del trabajador, a partir del *iluminismo*, mecanización y racionalización del proceso de trabajo orientado por el *plan* del capital, puede quizás revertir su aporte, por medio de esta alternativa, implicándose en el diálogo (co)productivo con los protagonistas.

7. A modo de conclusión o la materialización de la metodología

La metodología se constituye usualmente en cómo la forma y los contenidos ocupan la centralidad de aquello que se intenta probar, demostrar o investigar. La forma no sólo se mantiene en el lugar de los supuestos sino y especialmente en la suposición de neutralidad. Aquí la metodología se ha constituido en diálogo con los contenidos, otorgándole a esta conjunción una escenificación en el desarrollo del *triálogo*.

Este ensayo intentó así también poner punto de partida para analizar complejidades no resueltas aún sobre el rol del saber de los trabajadores en la propia sociología del trabajo, las limitaciones del instrumento entrevista o de las narraciones cualitativas, el desafío de convocar y escenificar la práctica del encuentro discursivo. Lejos de ser gobernados por la ingenuidad de pensar que se alcanzan los objetivos, se trata de ensayar la hipótesis epistemo-metodológica de la *recursividad* entre métodos de trabajo (el fabril y el científico) y establecer sus múltiples articulaciones.

En este *juego de verdad*, la investigación se expresa también en un espacio de dominación, de apropiación y distribución de saber, en el cual la crítica a la negación del descubrimiento obrero pauta la necesidad de instalar el co-descubrimiento.

En este caso singular y complejo de análisis, entre productores fabriles, de la salud mental y universitarios, se abarcaron tres cuestiones nodales tales como la alienación del saber colectivo, la identidad en la transición subjetiva en la crisis frente cambios institucionales y la metodología de coproducción investigativa como instrumento de comprensión y transformación. Así se comprende al capitalismo y al trabajo en clave al diseño metodológico de la sustracción del hacer colectivo, el pensar como inescindible en la práctica del trabajo, trayecto intersectado a su vez por un proceso de enajenación múltiple, del producto y del método, y que por lo tanto –ensayamos- los contenidos enajenados no se encuentran desligados de las formas metodológicas sino íntimamente entretejidos.

Concluamos con palabras de Antonio Gramsci que resultan convergentes en esta búsqueda: “El conocimiento y el juicio de importancia de tales sentimientos no se produce ya de parte de los jefes por intuición apuntalada por la identificación de leyes estadísticas, o sea, por vía racional o intelectual, tan a menudo falaz – que el jefe traduce en ideas-fuerzas, en palabras fuerza-, sino que se realiza de parte del organismo colectivo por ‘coparticipación activa y consciente’, por ‘copasionalidad’, por experiencia de las particularidades inmediatas, por un sistema que se podría calificar de ‘filología viviente’. Así se crea un lazo estrecho... bien articulado, puede moverse como un ‘hombre colectivo’.” (1971: 136).

Bibliografía

- Agamben, G. (2003), *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida I*, Pre-Textos, Valencia, España.
- Antunes, Ricardo (2003), *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo*, Ediciones Herramienta, Bs. As.
- Beck, U. (1998), *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Paidós, Barcelona.
- Bialakowsky, A.; Lusnich, C.; Rosendo, E. (2000): “La institución manicomial: Los silencios sociales en el proceso de trabajo”, en *Acta psiquiátrica y psicológica de América Latina*, N° 46 (3), Bs.As.

- Bialakowsky, A.; Reynals, C.; Zagami, M. y otros (2004a): “Procesos sociales de exclusión-extinción. Comprender y coproducir en las prácticas institucionales de núcleos urbanos segregados”, en Mota Díaz, L.; Cattani, A. (coord.) *Desigualdad, pobreza, exclusión y vulnerabilidad en América Latina*, Ftad de Cs. Políticas y Administración Pública, UAEM; Centro de Estudios sobre Marginación y Pobreza del Estado de México; Universidad Federal do Rio Grande do Sul y ALAS.
- Bialakowsky, A. L.; Robledo, G.; Grima, J. M.; Rosendo, E. y Costa, M. I. (2004b), “Empresas recuperadas: cooperación y conflicto en las nuevas formas de autogestión de los trabajadores”, en *Revista Venezolana de Gerencia*, CEE, Facultad de Cs. Económicas y Sociales, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.
- Bialakowsky, A. L. y Antunes, R. (2005), “Introducción. Hipótesis y notas críticas sobre el trabajo y el capitalismo actual” en Bialakowsky, A.; Partida, R.; Antunes, R. y Costa, M. I. (comps.), *Trabajo y capitalismo entre siglos en Latinoamérica. El trabajo entre la perennidad y la superfluidad*, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Cs. Sociales y Humanidades - ALAS, Guadalajara - Jalisco, México.
- Bialakowsky, A. L.; Costa, M. I.; Patrouilleau, M. M.; Martínez Schnaider, R. S. y López, A. L. (2006a), “Capitalismo y método. Alternativas de la coproducción investigativa”, Dossier en la Revista *Laboratorio-on line*. Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social, Facultad de Cs. Ss, UBA, Año 8, Número 19, Otoño / Invierno 2006.
- Bialakowsky, A. L.; Franco, D. E.; Patrouilleau, M. M.; Bardi, N.; Lusnich, C.; Zelaschi, C.; Grima, J.M. e equipe (2006b), “Una sociología do trabalho contrastada”, en *Tempo Social*, Vol.18 N°1, San Pablo, Junio 2006.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005), *Una invitación a la sociología reflexiva*, Siglo XXI, Pcia Bs.As.
- Castillo, J. J. (Dir) (2005), *El trabajo recobrado. Una evaluación del trabajo realmente existente en España*, Miño y Dávila, Bs. As.
- Erdheim, M. (2003), *La producción social de inconsciencia. Una introducción al proceso etnopsicoanalítico*, Siglo XXI, México.
- Elías, N. (1994), *Teoría de símbolo. Un ensayo de antropología cultural*, Península, Barcelona.
- Esposito, R. (2005), *Immunitas. Protección y negación de la vida*, Amorrortu, Bs. As.

- Fajn, G (2003), *Fábricas y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad*, Centro cultural de la Cooperación, Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Buenos Aires.
- Foucault, M. (1978), *La verdad y las formas jurídicas*, Gedisa, México, 1986.
- Foucault, M. (1989), *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*, Siglo XXI Ed., Buenos Aires.
- Foucault, M. (1991), *Saber y verdad*, La Piqueta, Madrid.
- Foucault, M. (2002), *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*, Siglo XXI, Bs. As.
- Foucault, M. (2006), *Seguridad, Territorio, Población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*, Fondo de Cultura Económica, Bs. As.
- García, R. (1994), "Interdisciplinariedad y sistemas complejos", en E. Leff (comp.) *Ciencias sociales y formación ambiental*, Gedisa Editorial, Barcelona.
- Gaudemar, J.P. (1991), "Preliminares para una genealogía de las formas de disciplina en el proceso capitalista del trabajo", *Espacios de Poder*, La piqueta, Madrid.
- Gorz, A. (2003) 1998, *Miserias del presente, riquezas de lo posible*, Paidós, Bs. As.
- Gramsci, A. (1971), *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Nueva Visión, Bs. As.
- Holloway, J. (2001), "Doce tesis sobre el antipoder", en Gago, V. y Sztulwark et al, *Contrapoder*, Mano a Mano, Bs. As.
- Lasemann, F. (2006), "Reflexiones sobre la comparación y la metodología comparativa" en <http://reco.concordia.ca/producciones.html>.
- Lukács, G. (1975), *Historia y conciencia de clase*, Grijalbo, Barcelona.
- Maliandi, R. (2000), "La racionalidad bidimensional y la ética convergente", en *El otro puede tener razón. Estudios sobre racionalidad en filosofía y ciencia*, Fernández G. (comp.), Suárez, Mar del Plata.
- Marx, K. (1990), "Subsunción formal del trabajo al capital" y "Subsunción real del trabajo en el capital", en *El Capital. Crítica de la economía política*, Libro I, Cap. VI Inédito, Siglo XXI.
- Marx, K (1991) 1962, *Manuscritos Económico-filosóficos*, FCE, Bs. As.
- Marx, K. (1999), "Capítulo XI: Cooperación", en *El Capital. Crítica de la economía política*, Tomo I, Siglo XXI, Bs.As.
- Marx, K. (2004) 1962, *Manuscritos Económico-filosóficos de 1844*, Colihue, Bs. As.

- Mézáros, I. (1995), *Más allá del Capita. Hacia una teoría de la transición*, Vadell hermanos editores, Valencia-Venezuela-Caracas
- Morin, E. (1990), *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, España.
- Programa Facultad Abierta (2005), *Las empresas recuperadas en la Argentina. Informe del Segundo Relevamiento*, Programa Facultad Abierta, Facultad de Filosofía y Letras, SEUBE, UBA, Buenos Aires.
- Sotolongo, P. L.; Delgado Díaz, C. J. (2006), *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo*, Clacso, Bs. As.
- Vedda, M. (2004), *Introducción a Manuscritos Económico-filosóficos de 1844*, Colihue, Bs. As.
- Virno, P. (2003), *Gramática de la multitud*, Colihue, Bs. As.